

ALFAGUARA INFANTIL

Guía para disfrutar y comprender la lectura

El niño que pagaba el pato

Texto: Sid Fleischman

Ilustraciones: Peter Sis



El niño que pagaba el pato

En un lejano palacio vive el príncipe de esta historia, mejor conocido como el Príncipe Malandrín, por las maldades y travesuras que hace a todo el mundo para no aburrirse. Cuando el Príncipe se porta mal necesita un castigo, pero como está prohibido pegarle, el rey manda llamar a Jemmy, el niño de los azotes, cuya función es recibir el castigo en lugar del príncipe. Al príncipe le da rabia observar que su niño de los azotes no se queja aun cuando le golpean con fuerza. Un día Jemmy decide huir; el príncipe se entera y lo acompaña en su fuga esa noche. Fuera del castillo, ambos caen prisioneros de un par de malhechores, quienes, al darse cuenta de que uno de los niños es el mismísimo príncipe, deciden pedir al rey una fortuna como rescate de su real hijo. Los dos niños logran huir de sus captores y llegar a la ciudad con ayuda de buenos amigos que encuentran en el camino. Pero los bandidos no se han dado por vencidos y muy pronto los encontrarán. Este libro habla de la amistad sincera que nace cuando nos preocupamos en conocer a los otros, más allá de las diferencias sociales y de las costumbres. Además, la ambientación histórica permite conocer la forma como vivía la gente en la época medieval y valorar mejor nuestro presente.

El autor

Sid Fleischman es un excelente narrador, dueño de una imaginación desbordante e ingeniosa. Su vida es digna de una novela por los diversos trabajos que ha desempeñado y la visión optimista plasmada en su obra. Nació en Brooklyn, Nueva York, en 1929. De niño, mientras vendía periódicos en las calles, soñaba con ser mago famoso y viajar por todo el mundo presentando los actos más increíbles que el público pudiera mirar. Después de terminar la escuela, dispuesto a cumplir su sueño deambuló junto con artistas y prestidigitadores por Estados Unidos, hasta que estalló la Segunda Guerra Mundial, en la cual participó como reserva naval. Al término de la guerra se graduó como periodista, trabajó como reportero deportivo y comenzó a escribir novelas policíacas para adultos. Desde hace más de 40 años vive en California y se dedica a escribir para niños y jóvenes. Una constante en su obra es su gran sentido del humor, que le ha merecido distinciones como el premio Mark Twain. También recibió en 1987 la Medalla Newbery.

El ilustrador

Peter Sis es un ilustrador internacionalmente aclamado, escritor y cineasta. Nació en Checoslovaquia en 1949. Asistió a la Aca-

demia de artes aplicadas en Praga y la Real Universidad de Arte, en Londres. Empezó su carrera como cineasta y ganó el premio Oso de Oro en el 1980, para un corto animado en el festival de cine de Berlín. En 1982 recibe asilo político en Estados Unidos. Pronto establece contacto con Maurice Sendak, quien le recomienda ilustrar libros para niños; en 1984 se muda a Nueva York para comenzar su nuevo trabajo y pronto se convierte en un gran ilustrador. Ha escrito más de 20 libros y ha recibido diversos premios, entre los que resaltan una medalla de oro y una de plata de la Sociedad de Ilustradores de Estados Unidos; varios de sus trabajos han sido designados como Libro del Año por el *New York Times*. En 2003, recibió el premio MacArthur Fellow. Su trabajo ha sido presentado en Praga, Londres, Zurich, Hamburgo, Los Ángeles y Nueva York.

Para empezar

- **Para mirar la portada.** Solicite a los niños que observen la ilustración de la portada: dos hombres sospechosos se esconden para sorprender a dos niños montados en un caballo. Oriente la observación de sus alumnos atendiendo a detalles. Pregunte: ¿Cómo es la vestimenta de los hombres? ¿Parecen caballeros o bandidos? Vean que la mano del hombre gordo está por desenvainar la espada y el flaco ya la tiene preparada. Por la neblina, ¿será de mañana o de tarde? Y lo más importante, ¿qué hacen dos niños a esa hora en el bosque totalmente desprotegidos?
- **Príncipes famosos.** El príncipe de esta historia es distinto a la mayoría de los que protagonizan los cuentos tradicionales; a diferencia de los buenos y bondadosos de los cuentos maravillosos, éste es caprichoso y malvado. Pregunte a los niños cómo son los príncipes de los cuentos que conocen y qué los distingue. Después pregunte cómo sería uno al que llaman el Príncipe Malandrín, y como se habría ganado el sobrenombre.
- **El trabajo de un rey.** Pregunte a sus alumnos si creen que ser rey conlleva responsabilidades o sólo se trata de dar órdenes para que los súbditos las cumplan. Invítelos a sugerir cuáles serían las actividades de un rey, una reina, una princesa y un príncipe durante un día. Pida que elaboren coronas con cartulinas y las coloreen, luego, en equipos, representarán un encuentro internacional de príncipes y princesas sobre alguno de los siguientes temas: mejorar el mundo, las princesas están cansadas de que los príncipes siempre sean encantados y deban besar sapos, la plaga de dragones que acecha a los reinos o la próxima excursión al bosque de las hadas.

ALFAGUARA INFANTIL

- **Las travesuras del príncipe Malandrín.** Transcriba en el pizarrón el primer párrafo del libro donde se presenta muy brevemente al príncipe de la historia. A partir de ella, pregunte qué tan malo puede ser el personaje para que ni siquiera los gatos negros (signos de mala suerte) se atrevan a cruzar en su camino. Invite a que elaboren una lista de posibles maldades del príncipe y desarrollen un breve relato.

Para hablar y escuchar

- **Los castigos.** En la época en que se desarrolla la historia verdaderamente se golpeaba a los niños casi por cualquier motivo. Ellos debían ganarse el sustento desde muy pequeños, y en medio de la pobreza era muy probable que terminaran como ladrones o murieran a causa del hambre. Lea nuevamente al grupo la parte en que el maestro golpea al niño de los azotes y pregunte qué piensan de los castigos físicos, el maltrato verbal y cuál es para ellos la forma más adecuada de corregir a un niño. Puede exponer sus conclusiones en el periódico mural de la escuela.
- **Qué le pasa a este príncipe.** El príncipe Malandrín ya tiene fastidiados a todos los habitantes del palacio y, cuando sale a conocer el mundo, se da cuenta de que nadie lo quiere y les da miedo pensar en el momento en que suba al poder y sea rey. La tristeza le invade ante esta verdad. Pregunte a los niños qué piensan del príncipe, si tiene motivos para comportarse de esa manera, si es suficiente con tener todo aunque los padres no les presten atención, qué importancia tiene el hecho de que los padres compartan su tiempo con los hijos. Pero, ¿es motivo suficiente para que el príncipe se comporte así?, ¿cómo podría solucionar ese problema? Abra los comentarios de los alumnos y finalice escribiendo una lista para los derechos de los niños.
- **Los mejores amigos.** Quizás al príncipe le hacía falta tener amigos, alguien en quién confiar y para jugar. A los niños les hace falta convivir y aprender a compartir sus juguetes para fomentar una amistad. Pregunte a los alumnos cómo son sus mejores amigos fuera de la escuela y dentro de ella, qué hacen juntos, a qué les gusta jugar y qué comparten. ¿Cómo se sentirían si los compañeros del grupo no los quisieran o se burlaran de ellos? ¿Qué es ser un buen amigo?

Para escribir

- **Prepara la maleta.** Lea nuevamente el pasaje en que el príncipe ordena a Jemmy huir con él. Muy pronto el niño de los

azotes se da cuenta de que su compañero no tiene ni idea de las cosas que necesitaba para huir. Pida a sus alumnos que en equipos comenten y escriban una lista de las cosas mínimas que deberían llevar los personajes para emprender el camino. Comparen sus listas y justifiquen por qué son necesarias y qué cambiarían de las propuestas de sus compañeros.

- **Una carta de despedida.** El príncipe Horacio olvidó escribir una carta de despedida para su padre el rey, o tal vez no lo hizo como una forma de castigarlo por su indiferencia. Sin embargo, lo más conveniente sería explicar sus motivos para marcharse. Pida a sus alumnos que ayuden al príncipe a escribir una carta utilizando únicamente dibujos, pues recordemos que él no sabe escribir. Invite a los equipos a intercambiar sus trabajos y a que expresen el mensaje en forma escrita. Pida que comparen los resultados y reflexionen sobre las ventajas que tiene la palabra escrita para expresar ideas, sentimientos y sucesos con mayor precisión.
- **La canción del salteador.** En la página 28 nos enteramos de la fama del malhechor Billy Tápite-La-Nariz, cuyas fechorías eran relatadas en baladas de los cantadores que recorrían las poblaciones. Pida a sus alumnos que inventen una canción sobre el ladrón y asesino de la historia. Sugiera que escriban los versos con rimas y de preferencia utilicen cuartetos. Es conveniente elaborar una lista de adjetivos sobre el personaje: grandullón, apestoso, miserable, barbón, gordinflón, huele a ajo, tontorrón, mentiroso, etc., y frases cortas que resuman el relato: niño de los azotes, escaparon de palacio, cayeron secuestrados, huyeron de milagro, un oso les salvó, etc. A partir de lo escrito, pueden componer su balada, por ejemplo:

Escuchen esta canción,
es la historia de un fiero ladrón
tan miserable y cruel:
nunca desearás toparte con él.

Creyó secuestrar al Príncipe Malandrín,
pedía riquezas sin fin.
Pero con ayuda de un gran oso,
los niños se libraron del apestoso.

En las alcantarillas de la ciudad,
Billy juró no tener piedad.
Sólo un milagro a los niños podría salvar:
¡Y fueron las ratas de aquel lugar!

- **Veinte años después.** Algo que no dice el libro pero podemos imaginar es que cuando el príncipe creció y se convirtió en Rey, Jemmy se convirtió en su consejero y mejor amigo. En

el reino se creó una ley que prohibía contar con un niño de los azotes y obligaba a educar mejor a los hijos. Algunas tardes se reunían para recordar su aventura y contársela al hijo del ahora rey Humberto, que salió igual o más travieso que su padre. Pida a sus alumnos que escriban lo que le aconsejarían al rey para educar a su hijo en alguna de las siguientes situaciones: el niño no quería aprender a leer ni a escribir; amarraba de la cola a varios gatos con una misma cuerda; levantaba las faldas a las niñas; se peleaba con los hijos de los criados; escondía las pantuflas de su papá, etcétera.

Para seguir leyendo

- **Te toca pagar el pato.** Lea nuevamente el título del libro y pregunte a los niños qué significa la expresión “pagar el pato”, si la han escuchado anteriormente. Escriba en el pizarrón el significado de la expresión y anímelos a encontrar otras semejantes que se puedan aplicar a diferentes pasajes de la historia del libro. Por ejemplo, en relación con el título: “Pagar justos por pecadores”, “Lo agarraron de su puerquito”, etcétera. Cuando ambos escapan del castillo: “Salieron con pies de gato”, “A quien madruga Dios lo ayuda”. Cuando ambos tienen hambre: “A buen hambre no hay pan duro”, “Sentía un hoyo en el estómago”. Cuando escapan de los malhechores: “¡Pies para qué los quiero!”, “¡Abran cancha!”. Si el niño de los azotes confía en el príncipe: “A buen santo te encomiendas”, etcétera.
- **Otras historias.** Si desean conocer otras historias famosas donde los protagonistas son niños pobres, le recomendamos leer con sus alumnos los siguientes libros: *Oliver Twist*, de Charles Dickens; *La vendedora de cerillas*, de Hans Christian Andersen y *Las aventuras de Tom Sawyer*, de Mark Twain. Si desean leer otras obras del autor, le recomendamos *La maravillosa granja de McBroom*, publicada en Alfaguara Infantil.

- **Contextualizando.** Explique a sus alumnos que muchos sucesos mencionados en el libro acontecían realmente en la época medieval; por ejemplo: las ratas se convertían en plagas y sus pulgas contagiaron la peste en Europa matando a mucha gente; como lo menciona el autor, en varias cortes existían niños de los azotes; muy pocas personas sabían leer y escribir y la educación estaba destinada a los hijos de la nobleza; las patatas salvaron de la hambruna a muchas poblaciones; en los bosques existían bandas de salteadores pues resultaba fácil esconderse; los trovadores componían poemas y romances para cantar las noticias de pueblo en pueblo, eran como un periódico vivo.

Conexiones al mundo

- **Castillos de México.** La historia inicia en la corte de un castillo; seguramente los niños conocen por el cine, la televisión y los libros la imagen de un castillo. Pregunte a los alumnos qué castillos les parecen más famosos y después invítelos a dibujarlos. Comente que en México existe el famoso castillo de Chapultepec y pueden visitarlo en la página de Internet: <http://www.mexicocity.com.mx/castillo.html>, o en la siguiente: http://ciudadmexico.com.mx/atractivos/castillo_de_chapultepec.htm.
- **Los derechos de los niños.** Pida a sus alumnos que investiguen cuáles son los derechos de los niños y cuál o cuáles se ajustan mejor a la novela que acaban de leer. Invítelos a comentar por qué es importante que los niños tengan derechos, que los conozcan y los adultos tomen conciencia de ellos. Junto con ellos, elabore el cuestionario de una encuesta para que investiguen entre sus padres y otros adultos si a) conocen los derechos de los niños; b) mencionen los que recuerden. Comparen los resultados en el salón de clases y publiquen sus conclusiones en el periódico mural de la escuela.

Desarrollo: Miguel Ángel Sánchez Rico y Ana Arenzana.

Grupo Santillana

ALFAGUARA

INFANTIL